

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN EL BANQUETE OFICIAL
OFRECIDO POR EL REY DE MALASIA

KUALA LUMPUR, 11 de Noviembre de 1992.

Señoras y Señoras

Me siento honrado de estar aquí, en esta primera gira de un Jefe de Estado chileno a esta región. Agradezco la gentil invitación que Vuestra Majestad me formulara cuando fue a Chile el Primer Ministro de Malasia, Dr. Mahathir Mohamad. Me siento doblemente honrado al saber que soy el primer Presidente latinoamericano que realiza una visita oficial a vuestro país. Lo valoro como un signo del nivel que han alcanzado nuestras relaciones.

El viaje que ahora inicio por esta parte del mundo, vinculada a Chile por el Océano Pacífico, significa avanzar en una aspiración muy sentida en nuestra Patria, de estrechar vínculos con las naciones del Asia-Pacífico.

Chile tiene cinco mil kilómetros de costas y posesiones insulares que desde los inicios de nuestra independencia, vincularon nuestro destino a este inmenso mar, fuente de riquezas, de comunicaciones, de comercio, y medio privilegiado para nuestra proyección externa.

Es cierto que la lejanía ha sido una barrera para establecer lazos más sólidos con las naciones ribereñas de la Cuenca del Pacífico, de esta vertiente opuesta. Sin embargo, nuestro país ha venido acentuando su presencia diplomática en el área y participando en forma activa en casi todos los organismos de la cooperación transpacífica.

Consecuentes con esta vocación, estamos solicitando nuestra incorporación, con el decidido apoyo de Malasia, a la APEC, en la seguridad de poder contribuir con nuestro aporte en este foro a promover la libertad y la apertura comercial en la emergente Comunidad del Pacífico.

Acabo de sobrevolar la vastedad de este océano, por su parte meridional, siguiendo una ruta similar a la que emprendiera el año pasado el Primer Ministro de Malasia. Con los portentosos avances de la tecnología, el Pacífico se ha empequeñecido, siendo hoy más bien un punto de unión que de desencuentro. Lo evidencia el hecho de que la región Asia-Pacífico está constituyéndose en nuestro principal mercado de exportación, desplazando los tradicionales centros de consumo de Europa y de América del Norte.

Por su parte, en la actualidad, entre los principales inversionistas en Chile, se encuentran capitales provenientes de países de Asia y Oceanía. Todo ello nos hace mirar con un interés cada vez mayor las potencialidades que se nos ofrecen en esta dinámica región del mundo, hacia la cual inexorablemente se desplaza el eje de gravitación de la economía mundial.

En este contexto, permítaseme que me haga eco de lo que señalara en Santiago el Primer Ministro Mahathir cuando afirmaba que "Chile y Malasia deben ser los pioneros de una nueva sociedad en los países del Pacífico".

En el nuevo milenio que se avecina, constituye un desafío para nuestros dos países forjar puentes y caminos de entendimiento a través de este océano, entre los cuales las comunicaciones aéreas y marítimas cobran especial relevancia.

Sus Majestades:

Estamos conscientes que Malasia ha usado su talento y capacidad innovadora para lograr, en sólo pocos decenios, avances que han transformado su fisonomía, pasando de ser una nación básicamente productora de materias primas a un país en vías de una acelerada industrialización.

El carácter multiracial de su sociedad y su diversidad geográfica y cultural no han sido obstáculos para ello. Por el contrario, Malasia ofrece un significativo ejemplo de unidad y de cohesión interna a tantas otras naciones cuyo tejido social se ve hoy en día fragmentado en nacionalismos y estériles rivalidades étnicas.

Chile, también ha dado importantes pasos para modernizar su economía. Tenemos motivos para estar optimistas. Tenemos una alta y sostenida tasa de crecimiento, bajos y decrecientes índices de inflación, altas tasas de inversión, en un contexto de estabilidad política.

Sin embargo, estamos conscientes que los positivos frutos de hoy requieren conciliar la democracia y el crecimiento económico con la justicia social.

De allí el énfasis que hemos puesto en la imperiosa necesidad de derrotar la pobreza, tanto a nivel nacional como internacional. Por ello estamos haciendo un esfuerzo significativo para mejorar las condiciones de vida de los chilenos y hemos propuesto a Naciones Unidas convocar a una Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social, porque estamos convencidos de que éste es uno de los grandes desafíos de nuestro tiempo.

No podemos soslayar que la brecha entre las naciones ricas y pobres persiste y aún se agudiza, que también se acentúan los daños ecológicos, que se vigorizan tendencias proteccionistas que afectan seriamente a naciones como las nuestras, que buscan competir en un mercado libre y abierto, sin restricciones ni condicionamientos.

Por ello, como lo he sostenido reiteradamente, sería lamentable que se llegara a reemplazar la guerra fría, cuyo fin recibimos con tanto beneplácito, por guerras comerciales, con la creación de bloques cerrados y regionalismos que pongan fin al multilateralismo comercial, tan esencial para nuestra supervivencia como naciones exportadoras.

En este cuadro, es necesario encontrar términos más justos y equitativos en la relación Norte-Sur, sin olvidar que la Cooperación Sur-Sur no se contrapone a ella y tiene un potencial que estamos dispuestos a explorar. Por ello, valoramos la fructífera relación bilateral que estamos fortaleciendo.

Su Majestad:

Deseo finalizar estas palabras reiterando nuestro agradecimiento por vuestra cálida acogida, a la vez que formular votos por la prosperidad de Vuestras Majestades, de su Gobierno y de todo el pueblo malasio. Excelencia, señoras y señores, los invito a levantar nuestras copas por la creciente amistad entre nuestras dos naciones.

Muchas gracias.

* * * * *

KUALA LUMPUR, 11 de Noviembre de 1992.

MLS/EMS.

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN LA INAUGURACION DE
EMPRESA CONJUNTA CHILENO-MALASIA DE CALZADO INDUSTRIAL

KUALA LUMPUR, 12 de Noviembre de 1992.

Señoras y señores:

Me alegra participar en la inauguración de esta planta manufacturera del Valle de Klang, que con sus parques industriales y obras de infraestructura es un ejemplo de la pujanza económica alcanzada por Malasia en pocos decenios. Agradezco la compañía del señor Primer Ministro de Malasia, Dr. Mahathir Mohamad, en esta ceremonia y la oportunidad que me da para que juntos pongamos en marcha su producción.

Nuestra presencia en esta inauguración tiene una significación especial, ya que se trata del primer joint-venture chileno-malasio establecido en este hermoso y hospitalario país y segundo que empresarios chilenos establecen en la región asiática. Ello es una evidencia concreta de la vitalidad de nuestras relaciones bilaterales.

Durante la visita del señor Primer Ministro a Santiago de Chile, el año pasado, firmamos la Carta de Intenciones que originó el establecimiento de esta fábrica de calzado industrial, que lleva el nombre de "Kris Sindirian Berhad". Esperamos que el Kris, empujado esta vez conjuntamente por malasios y chilenos, sea un instrumento eficaz para entrar en los mercados mundiales con un producto de alta calidad.

La creación de esta empresa nace por voluntad de dos jóvenes empresarios, que con la asistencia de nuestra Embajada en Malasia resolvieron unir sus esfuerzos y capacidad innovadora para producir aquí un calzado industrial que aproveche la tecnología chilena y las redes de comercialización de una prestigiosa firma nacional del cuero y del calzado "Beltrán Ilharreborde".

Felicito a esos dos empresarios, los señores T.Y. Lee y Juan Carlos Ilharreborde, cuyo tesonero esfuerzo ha convertido hoy en realidad este proyecto. "Juntos seremos dinamita", expresaron ambos a un diario chileno cuando esta iniciativa adquirió forma. Hoy lo han probado con creces y les deseamos el mejor de los éxitos en la empresa que han iniciado, que beneficia al pueblo de Chile y al pueblo de Malasia.

Ellos comprendieron que naciones como las nuestras para integrarse en la economía mundial deben salir de sus fronteras, con esfuerzo y creatividad. En ello está la clave de nuestro futuro desarrollo, y ello es una prueba inicial de la potencialidad de la cooperación sur-sur.

Para el Presidente de Chile es motivo de orgullo ver hoy, en esta tierra tan lejana físicamente a la nuestra pero cercana en el corazón, enarboladas las promisorias banderas de ambas naciones en una empresa conjunta, símbolo de las posibilidades de la cooperación que se inicia entre Malasia y Chile.

Muchas gracias.

* * * * *

KUALA LUMPUR, 12 de Noviembre de 1992.

MLS/EMS.